



55

DONOSTIA ZINEMALDIA
FESTIVAL DE SAN SEBASTIAN
2007

SECCIÓN OFICIAL
A CONCURSO

PADRE NUESTRO



Gran Premio del Jurado
SUNDANCE
2007



UNA PELÍCULA DE **CHRISTOPHER ZALLA**

PANAMAX FILMS EN ASOCIACIÓN CON TWO LANE PICTURES, CINERGY PICTURES Y TRUE TRUE PICTURES PRESENTAN UNA PRODUCCIÓN DE BENJAMIN ODELL
UNA PELÍCULA DE CHRISTOPHER ZALLA CON JESUS OCHOA, ARMANDO HERNANDEZ, JORGE ADRIAN ESPINDOLA, EUGENIO DERBEZ Y PAOLA MENDOZA
REPARTO NUEVA YORK ELYN MARSHALL Y MARIA E. NELSON REPARTO MÉXICO MANUEL TEIL VESTUARIO TAPHAT TAWIL DISEÑO DE PRODUCCIÓN TOMMASO ORTINO
FOTOGRAFÍA IGOR MARTINOVIC PRODUCTORES EJECUTIVOS JAMES M. McNAMARA, DANIEL CAREY, GLORIA REUBEN, JAMES SHIFREN
PRODUCCION POR BENJAMIN ODELL Y PER MELITA ESCRITA Y DIRIGIDA POR CHRISTOPHER ZALLA

WWW.GOLEM.ES/PADRENUESTRO



Un chico mexicano consigue llegar ilegalmente a Brooklyn para encontrar a su padre, al que no conoce.

Pero nada más llegar, un impostor le roba su identidad para hacerse con la fortuna del padre.



SINOPSIS

En apariencia, **PADRE NUESTRO** es una película de suspense acerca de un caso de identidad robada. Sin embargo, a un nivel más profundo, trata de las relaciones en el seno de la familia y de la ambigüedad de la moral. El núcleo de la película es un retrato del laberinto de mentiras y esperanzas frustradas que representa Nueva York, una ciudad donde la mayoría de sus habitantes vienen de fuera y donde la familia no se define por lazos de sangre, sino por experiencias compartidas y por la necesidad de un vínculo.

JUAN y **PEDRO** se conocen en la parte trasera de un tráiler lleno de inmigrantes mexicanos ilegales que van a Nueva York. Pedro le enseña a Juan una carta sellada que su difunta madre le dio antes de morir para que encontrase al padre al que nunca conoció. Le cuenta a su nuevo amigo que **DIEGO** – así se llama su padre – se fue hace mucho a Nueva York y que se ha convertido en el rico dueño de un restaurante. Está seguro de que se alegrará mucho de ver a su hijo. Juan no está tan convencido. Le cuenta que su padre le abandonó cuando tenía cuatro años.

Pedro se despierta en el camión que les ha llevado a Brooklyn. No queda nadie; su equipaje y la carta con la dirección de su padre han desaparecido. Se encuentra solo en una ciudad desconocida sin hablar el idioma.

Entretanto, Juan llama a la puerta de Diego con la carta, haciéndose pasar por Pedro, su hijo.

Pero Diego, que no es el rico dueño de un restaurante, sino un pobre lavaplatos que malgasta lo poco que gana, le rechaza sin más. Juan insiste, decidido a conquistar a su “padre” mediante la imagen de hijo trabajador y cariñoso. En realidad, hace todo lo contrario. Durante el día, en vez de trabajar, se dedica a registrar el piso de Diego en busca de una fortuna escondida.

Pedro conoce a **MAGDA**, una chica de habla hispana que vive en la calle. Está dispuesta a ayudarlo, pero también explota el deseo del chico de encontrar a su padre. Pedro deberá escoger entre ser fiel a sus principios o

hacer caso de la implacable lógica callejera de Magda: “Lo primero es lo primero, yo”. Con cada día que pasa, Pedro está más cerca de encontrar a Diego, y Juan, de encontrar el dinero. Pero en el camino, los dos chicos descubrirán algo con lo que no contaban, algo que necesitaban.

PADRE NUESTRO se estrenó en el Festival de Sundance 2007, donde ganó el Premio del Jurado.



ACERCA DE LA PRODUCCIÓN



El realizador Christopher Zalla empezó a redactar el guión de **PADRE NUESTRO** una semana después del 11-S porque sintió la necesidad de hacer una película acerca de su ciudad. Como muchos otros, Zalla se precipitó al World Trade Center para ayudar en las tareas de rescate. “Me pasé todo el día cavando en busca de supervivientes, pero no había nada”, recuerda. “Fueron momentos muy duros debido a la enorme devastación, a la tragedia, pero también fueron los momentos más humanos y más bellos que nunca he vivido. Los comparo a una radiografía instantánea. Durante un corto periodo de tiempo se pudo ver lo que unía a las personas. Intelectualmente, siempre había entendido que Nueva York era una ciudad internacional, pero no llegué a comprenderlo emocionalmente hasta aquel día. De pronto, sentí lo fundamental que era nuestro deseo de tener una comunidad. Hemos levantado barreras, fronteras entre nosotros, sin embargo es irónico pensar que todos buscamos conexiones, lazos familiares”.

Para Christopher Zalla, cruzar fronteras y derribar barreras no solo es el tema de la película, también es una profunda experiencia personal. “Viví en muchos países durante mi infancia. Nací en Kenia porque mis padres se habían mudado a África Oriental para estudiar el naciente movimiento socialista en la zona. Cuando se divorciaron, y hasta que cumplí 18 años, viví en los diversos países donde se establecían temporalmente. He vivido en África, Europa y América del Sur, donde me quedé varios años con unos parientes en Bolivia. Al cumplir 18 años, hablaba tres idiomas (he olvidado uno), había estado en 13 colegios, había vivido en 21 casas. Cada vez que me mudaba, era más consciente de la existencia de fronteras, fueran espaciales, culturales o personales. Siempre fui un extranjero en suelo extranjero. Entonces llegué a Nueva York, donde casi todo el mundo es un extranjero en cierto modo. Es mi primer hogar verdadero”.

Nueva York es la ciudad ideal para rodar una película acerca de las fronteras: hay fronteras visibles e invisibles. Las separaciones claras entre los barrios ricos y los pobres; entre los otros cuatro distritos y Manhattan; entre los que comen en restaurantes de lujo y los inmigrantes ilegales que sudan en la cocina a unos cuantos metros. Pero basta con subir al metro para que las barreras desaparezcan. El realizador ha intentado capturar esa dualidad en **PADRE NUESTRO**.

Según Christopher Zalla, el mayor logro de **PADRE NUESTRO** es que no acepta la caracterización típica del héroe y del malo, y que convence al público de que simpatice y se identifique con personajes cuya construcción moral es más compleja. “Los personajes principales no se comportan de la forma que pueda esperarse de ellos en principio. Siempre cabe la posibilidad de que cualquier personaje demuestre ser bondadoso o que deje patente el egoísmo más brutal, dando pie a situaciones y personajes sorprendentes, tan sorprendentes como la realidad”.

Pero esto implica ciertas cuestiones morales. Alguien a quien amamos hace algo terrible; la persona que peor nos cae nos conquista, o emergen transgresiones del pasado, complicando aún más la opinión que tenemos de otra persona. Según Christopher Zalla se trata de “conseguir que el público deje de lado el paradigma bueno/malo, que suele aplicarse a las películas, para aceptar a los personajes tal como son, como seres humanos. Creo que este nuevo mundo global en que vivimos pide un nuevo tipo de conversación. Si reconocemos la ambigüedad moral, empezaremos a ver que todos somos iguales, no que somos diferentes”.



Los duros comienzos de PADRE NUESTRO

Debido a que cursaba estudios de posgrado en la Escuela de Cine de la Universidad de Columbia, Christopher Zalla no pudo terminar el guión hasta finales de 2003. “El guión era el medio para llegar a un fin. Cuando empecé, decidí hacer una película que pudiera dirigir y producir yo mismo. Escogí decorados que conocía. Estaba convencido de que podría conseguir financiación”.

Pero cuando se puso en contacto con diversas productoras, todo empezó a cambiar. “Antes de que me diera cuenta, tenía un equipo de representantes y mandaron el guión a Hollywood. A todos les encantaba, todo el mundo quería participar, pero creo que sacar una película así adelante asustaba a la mayoría. Como sabía que iba a romper muchas reglas, no tardé en comprender que era mejor hacer la película fuera del sistema hollywoodiense, por eso me puse en contacto con Ben Odell”.

Benjamin Odell, un compañero de la Escuela de Cine, había sido guionista y productor en Colombia durante varios años. “Ben sabe de todo. Se le puede hablar del guión, de la financiación, de lo que sea. Además, tiene una cualidad muy especial. Escucha y es capaz de cambiar de opinión si lo que oye le convence. Es un auténtico colaborador. Cuando entró en el proyecto, empezamos a obtener financiación. Y antes de darme cuenta, mi pequeña película en vídeo digital se había transformado en un rodaje de más de 30 días”.

Para completar el equipo de productores, Per Melita se unió al proyecto. “No podríamos haber sacado la película adelante sin Per”, dice Christopher Zalla. “Es una de esas personas que duerme con los ojos abiertos. Tiene mucha experiencia en las ‘trincheras’ neoyorquinas, conoce a todo el mundo y lo sabe todo de la producción en esta ciudad. Es un típico neoyorquino. Creo que tiene tres nacionalidades y habla seis idiomas. Eso nos ayudó mucho con el equipo técnico”.

“El rodaje se parecía a la ONU”, añade el director. “Teníamos a personas de más de 20 países diferentes, pero todos estaban entregados al proyecto. No comprendí hasta después que su entrega se debía probablemente a que la película les recordaba sus experiencias en la ciudad. El equipo se convirtió en una metáfora de la ciudad y de la película. Éramos un montón de extraños juntos, pero conseguimos crear una familia”.

El rodaje y los decorados

Cualquier película rodada en Nueva York tiene a la ciudad como personaje principal. Los decorados descritos por Christopher Zalla en el guión son ambientes llenos de basura y suciedad. Edificios ruinosos, puentes oxidados y estacas de muelle medio podridas son pruebas de que algo ha cambiado en Brooklyn. Sin embargo, a pesar de todo, la vida sigue. La hierba crece entre las grietas, los árboles se apoderan de edificios abandonados y las palomas buscan comida. Y lo más importante, barrios en decadencia recobran nueva energía con los inmigrantes.

El director también quería dejar patente, mediante el estilo y el tono de **PADRE NUESTRO**, el peso de la ciudad: “Quería que el espectador sintiera que todo se le viene encima, que el ambiente fuera opresivo, claustrofóbico, apabullante”, dice.

“Quería que la eterna prisa de este mundo se tradujera mediante imágenes y sonidos sobre todo cuando los personajes están en la calle o trabajando. Por otra parte, la realización también debía dejar lugar a oscuros momentos poéticos, líricos, para demostrar que, a pesar la severidad de ese mundo, la belleza, incluso el amor, persisten. Para esos momentos, la cámara debía ser menos dura y saber capturarlos con ternura. En una película que habla de fronteras, me parece que cada momento puede tener una esencia propia”.

El director también dio mucha importancia a la verosimilitud. “Desde un principio, pensé en una película de suspense”, dice Christopher Zalla. “Me pareció que la mejor manera de meter al espectador en la historia era creando un gran realismo. El público tiende a alejarse y a dejar de participar cuando siente que la película va a caer en un tipo de convencionalismo lleno de artificios. El guión tiene giros inesperados y quería que el público sintiera que la historia podía ir en cualquier dirección”.

Parte de esta responsabilidad recayó en el director de fotografía Igor Martinovic. El realizador le escogió, entre otras cosas, por su gran experiencia con documentales. “No entrevisté a ningún otro director de fotografía. Nada más conocernos, supe que iba a ocuparse de la película. Ha rodado documentales de guerra en Croacia. Buscaba a alguien atrevido, que no tuviera miedo. Hablamos el mismo idioma. Me mostró una serie de fotos que comunicaban la energía y la complejidad moral del guión. Vio el lado humano de cada personaje”.

Los cineastas estaban de acuerdo en enfocar la película como si fuera un documental. Rodar cámara en mano le confirió un estilo libre de sentimentalismos, sin prejuicios y con cierto tono mirón. “Tradujimos el concepto de límite en imágenes. Si uno se fija, ve que siempre hay objetos interrumpiendo la visión del espectador. Además de permitir un encuadre más dinámico, comunica al espectador una sensación de obstáculo, le hace consciente de la distancia que le separa de los personajes. Quiero que veamos las paredes que los personajes han levantado a su alrededor, que veamos su lado humano, sus almas, el amor que llevan dentro a pesar suyo”.



“Otra cosa que me gusta de Igor es que no le asusta la oscuridad, y lo digo literalmente”, dice el realizador. Gran parte de la película transcurre de noche o en ambientes muy oscuros, lo que era un reto desde el punto de vista de la producción, pero también era una oportunidad visual. “No me gusta nada el aspecto de las escenas nocturnas en el cine, siempre parecen iluminadas artificialmente. Quería ir más allá de los límites, aunque significara no ver siempre claramente el rostro del personaje. La oscuridad se convierte en otro obstáculo entre el espectador y el sujeto, otra ocasión en la que los límites se difuminan. Además, no nos podíamos permitir el lujo de iluminar varias manzanas noche tras noche como hacen las superproducciones de Hollywood, así que no nos quedó más remedio que buscar otro enfoque”.

“En esta película inventamos un nuevo término cinematográfico”, dice el productor Benjamin Odell, “se llama ‘iluminación callejera’”. Durante varios meses y varias noches a la semana, el director de fotografía y el realizador recorrieron los cinco distritos en busca de calles suficientemente iluminadas para poder rodar. “Una de las ventajas de la zona industrial de Brooklyn es que son edificios bajos flanqueados por lámparas de seguridad de vapor de mercurio muy potentes”, dice Christopher Zalla. “Fuimos al almacén de la municipalidad y compramos esas lámparas para poder aumentar la potencia en algunos casos. Puede que no sea muy ortodoxo, pero crea un aspecto original, descarnado y lleno de suspense”.

Otro de los elementos básicos para crear el realismo y el ambiente deseados por el director eran los decorados. “Ya que se trata de una película sobre Nueva York y los neoyorquinos, teníamos la oportunidad de dar un lugar específico a la ciudad. La atmósfera lo es todo en una película como **PADRE NUESTRO**. Algunos casi me trataron de loco cuando vieron los decorados que escogía: espacios debajo de edificios viejos, almacenes abandonados. Pero me parecían decorados cruciales porque comunicaban su realismo a los actores y al equipo. Es más, a veces me inspiraban ideas nuevas”.

El piso de Magda, por ejemplo, había sido habitado por okupas antes del rodaje. El tejado tenía goteras y los chicos habían inventado un sistema con plásticos para guiar el agua a unos cubos. Cuando Christopher Zalla y el diseñador de producción Tommaso Ortino lo vieron, supieron que habían encontrado algo especial. “Queríamos que la diferencia entre los pisos de Diego y de Magda fuera palpable”, dice el realizador. “Tommaso y yo imaginábamos el piso de Diego frío y seco, y el de Magda, cálido y húmedo. Ambos personajes se autocastigan, pero cada uno lo hace a su manera, uno mediante la abnegación, otro mediante la autocomplacencia. Encontramos un decorado para Magda que goteaba por todas partes; la oportunidad visual era tremenda”.

El reparto

Pero los decorados ofrecían mucho más. En algunos casos, incluso proporcionaron actores. El realizador, que considera a los actores como “el aspecto más vital de toda la producción”, quería un reparto muy auténtico y, para eso, pobló las cocinas de los restaurantes, los locales, los salones de baile con gente que trabajaba allí habitualmente. “Mandábamos becarios a las cocinas de restaurantes para que rodaran al personal. Descubrimos auténticos talentos”.

Christopher Zalla sabía que eso sería una ayuda para los protagonistas. “Les bastaba entrar para darse cuenta de cómo funciona una cocina, por ejemplo. Pero también hay que verlo desde el otro lado. Imaginen a unos inmigrantes recién llegados a Nueva York trabajando en la cocina de un restaurante y, de pronto, dos estrellas del cine mexicano entran y se ponen a trabajar con ellos. Había mucha energía, se palpaba. Lo pasé muy bien rodando esas escenas”.



Al principio, el realizador quería que los papeles principales fueran interpretados por actores desconocidos, pero pronto comprendió que no podían transmitir el dramatismo ni las emociones requeridas por el guión. Siempre quiso que los dos chicos vinieran de México para poder capturar el asombro que cualquier persona siente cuando llega a Nueva York por primera vez. Christopher Zalla y Benjamin Odell se desplazaron a México DF y recurrieron a Manuel Teil, el descubridor de Gael García Bernal y de Diego Luna, y director de casting de películas como *Amores perros*, *Y tu mamá también*, *21 gramos* y *Babel*.

“Nunca olvidaré cuando Armando Hernández (Juan) entró en la habitación”, dice el realizador. “Tenía mucha energía, mucho carisma. Primero hizo una prueba para el personaje de Pedro, pero era obvio que no le respetaba. Le dije que saliera y volviera a entrar haciendo de Juan. Así lo hizo y me sacó las lágrimas, por una parte porque era muy divertido y, por otra, porque era la primera vez que el guión cobraba vida delante de mí. Algunos, al leer el guión, ven a Juan como el malo de la historia, pero nunca me dio esa impresión. Es un chico encantador y divertido que se lo pasa bien, y que hace lo necesario para sobrevivir. Es el típico pícaro que se aprovecha de todo el mundo, pero al que nadie rechaza porque es irresistible”. Otra de las cosas que gustó al director es que Armando Hernández no enjuiciara a su personaje. “Lo único que sabemos de Juan es que su padre le abandonó a los cuatro años después de hundirle una navaja en el pecho. Armando, que ha crecido en la calle, se identificó con el personaje. Había mucha emoción contenida”.

Irónicamente, ocurrió exactamente lo contrario con Jorge Adrián Espíndola, que en principio iba a hacer el papel de Juan. “Jorge es intenso, apesadumbrado”, dice Christopher Zalla. “Parecía tener demonios en el armario, como si escondiera algo oscuro. De la misma manera que Juan no me parecía malo de verdad, tampoco Pedro me parecía tan virtuoso. Siempre he pensado que cuando se despierta y descubre que se lo han robado todo, pierde un poco la cabeza. En el transcurso de la historia, recupera el equilibrio y su auténtica personalidad: no se detendrá ante nada para obtener lo que quiere. Como Juan, hace lo necesario para sobrevivir”.



Después de encontrar a los actores idóneos para interpretar a los chicos, empezaron a buscar al padre. “Siempre pensé en Jesús Ochoa”, dice Christopher Zalla. “La mayoría de la gente en México DF no estaba de acuerdo conmigo porque siempre hace papeles de policía corrupto. Pero Jesús aporta la severidad, la frialdad requerida por el personaje. Diego es un hombre que ya no tiene esperanza, un cabrón tacaño que se ha cerrado al mundo y solo vive para acumular dinero”. Lo único que preocupaba al realizador era saber si Jesús Ochoa sería capaz de abrirse y enseñar el lado vulnerable del personaje. Sus temores se volatizaron nada más conocer al actor. “Me di cuenta enseguida de que su familia era muy importante. Su esposa y su hija siempre le acompañan, no puede vivir sin ellas. Incluso lleva tatuada en el hombro la huella del pie de su hija cuando nació. Basta con una sonrisa de Jesús para que se ilumine una habitación”.



Del mismo modo que el director quería que los actores mexicanos vinieran de México, sabía que Magda debía ser neoyorquina. “Magda es la neoyorquina por antonomasia”, dice. “El ingenio y la brusquedad inherentes al personaje son típicos de la gente de esta ciudad”. Pero no fue fácil encontrar a una actriz de habla hispana que estuviera a la altura. Los cineastas recurrieron a Elyn Marshall y a María Nelson, las descubridoras de Catalina Sandino Moreno (*María llena eres de gracia*) y Michelle Rodríguez (*Girlfight*). “Su especialidad son los repartos abiertos”, dice el director. “Lo anunciaron en las emisoras de radio hispanas, pusieron anuncios en las iglesias, en cualquier parte donde había hispanohablantes. Vimos a varios cientos de chicas. Pero, al final, el papel recayó en una actriz profesional”.

Christopher Zalla escogió a Paola Mendoza para hacer el papel de Magda porque, entre otras cosas, su experiencia personal se asemejaba a la del personaje. “Paola tuvo una infancia de locos. Vino de Colombia de muy pequeña con su familia. Su padre los abandonó. Ha pasado por mucho”, dice. “Es una superviviente como Magda. Parece muy dura por fuera, pero no puede esconder la vulnerabilidad que lleva dentro”. El director recalca que es una espléndida actriz: “Durante las pruebas, comunicaba una especie de timidez que dejaba entender que había algo más detrás de la fachada. Era ambivalente, imprevisible”.

Cuando llegó el momento de ensayar con el guión, Christopher Zalla hizo algo que muy pocos guionistas son capaces de hacer. “Estaba convencido de que la película solo funcionaría si los personajes se hacían con ella. Esta película es tan suya como mía”, explica. Decidió que el guión sería un plan, pero no una imposición. “Me senté con cada uno de los actores y les pedí que dijeran los diálogos con su propio vocabulario. Hablo español bastante bien, pero nunca hubiera podido llenar el guión con las expresiones coloquiales que aportaron los actores”, dice. Se dio cuenta de que no se había equivocado durante una proyección a la que invitó a una docena de inmigrantes mexicanos ilegales. “Se morían de risa con muchas de las expresiones, sobre todo las de Juan. Les sedujo. No acababan de creerse que hubiéramos podido retratar su mundo con tanta fidelidad. No habría sido posible si los actores no hubieran colaborado en el guión”.

LA PRENSA HA DICHO

"Un drama de un realismo apasionante".
Screen International

"Llena de suspense..."
Premiere

"Una historia genial repleta de emociones".
Ain't It Cool News

"Mitad thriller, mitad tragedia griega".
Village Voice

"Mantiene al espectador en tensión hasta el último momento".
Vancouver Sun

"Un cuento casi bíblico... emociones incesantes".
Boston Globe



Juan **ARMANDO HERNÁNDEZ**

Pedro **JORGE ADRIÁN ESPÍNDOLA**

Diego **JESÚS OCHOA**

Anibal **EUGENIO DERBEZ**

Magda **PAOLA MENDOZA**

Agente fronterizo **EDDIE McGINTY**

Simón **LEONARDO ANZURES**

Ricardo **ISRAEL HERNÁNDEZ**

FICHA ARTÍSTICA

JESÚS OCHOA (*Diego*) interpretó a Fuentes, el policía corrupto en *El fuego de la venganza*, con Denzel Washington. Además, ha trabajado en numerosos largometrajes, series de televisión y obras de teatro en México. Está considerado como uno de los mejores actores actuales de México. Ha ganado dos Ariel al Mejor Actor Secundario por *Bajo California: el límite del tiempo* y *Entre Pancho Villa y una mujer desnuda*.

ARMANDO HERNÁNDEZ (*Juan*) solo tiene 22 años, pero ya ha trabajado en nueve películas. Fue nominado a un Ariel al Mejor Actor Secundario y ganó la Diosa de Plata al Mejor Actor Secundario otorgada por la Crítica Mexicana por su trabajo en *Amar te duele*. Su papel más reciente ha sido en *Fuera del cielo*, ganadora del Premio a la Mejor Dirección del Festival de Guadalajara 2006.

EUGENIO DERBEZ (*Anibal*) es uno de los cómicos más famosos de México y uno de los actores de más peso de Latinoamérica gracias a su increíble capacidad para transformarse. Además de protagonizar varias series cómicas como "Al derecho y al Derbez", "Derbez en cuando", "XH-Derbez" y "La familia Peluche", es productor, guionista y director. En Estados Unidos, Univisión emite una serie suya a diario en la franja horaria de mayor audiencia.

En los escenarios ha protagonizado varias obras y ha ganado el Premio de la Comedia al Mejor Actor. En Latinoamérica, ha prestado su voz a Asno en las tres entregas de la taquillera *Shrek*. Se licenció en Cinematografía en el Instituto Mexicano de Cine.

JORGE ADRIÁN ESPÍNDOLA (*Pedro*) ha trabajado en *Los tres entierros de Melquiades Estrada*, premiada en el Festival de Cannes y dirigida por Tommy Lee Jones. También ha protagonizado la telenovela "Vale todo" y ha sido galardonado con el Premio al Mejor Actor en el Festival de Huesca 2005 por el corto "David".

PAOLA MENDOZA (*Magda*) ha trabajado en *On the Outs*, muy aclamada por la crítica, y de la que es cocreadora. La película fue nominada a un Premio Espíritu Independiente, un Premio Gotham, ganó el Premio del Público y del Jurado en el Festival Slamdance 2005, el Premio del Jurado en el Festival de Deauville 2005, y fue nominada a Mejor Actriz Secundaria en el Method Film Festival por su interpretación de una madre de 17 años enganchada al crack.

Pronto podremos verla en *Goodbye Baby, Coming Soon* y *One Night*.

Director **CHRISTOPHER ZALLA** Guionista **CHRISTOPHER ZALLA** Productores **BENJAMIN ODELL** y **PER MELITA**
Productores ejecutivos **JAMES McNAMARA, DANIEL CAREY, GLORIA REUBEN** y **JAMES SHIFREN**
Directora de producción **LOUISE LOVEGROVE** Director de fotografía **IGOR MARTINOVIC**
Diseño de producción **TOMMASO ORTINO** Montaje **AARON YANES** Supervisor de montaje **DAVID LEONARD**
Vestuario **TAPHAT TAWIL** Reparto Nueva York **MARIA E. NELSON** y **ELLYN LONG MARSHALL**
Reparto México **MANUEL TEIL** Música **BRIAN CULLMAN**
Productores asociados **ANTHONY AUFIERO, ELLYN LONG MARSHALL, MARIA E. NELSON** y **KAER VANICE**



FICHA TÉCNICA

CHRISTOPHER ZALLA (*Director – Guionista*) dirige su primer largometraje con **PADRE NUESTRO**. Ha escrito el guión de una película que transcurre en una cárcel boliviana, *Marching Powder*, para Plan B Entertainment, la productora de Brad Pitt. Se licenció cum laude en Dirección en la Facultad de Estudios Cinematográficos de Posgrado de la Universidad de Columbia, donde le otorgaron una plaza de ayudante de investigador por sus notas. Asimismo ha sido ayudante de cátedra en la Universidad de Columbia, impartiendo clases semanales de Historia del Cine, Teoría y Técnica.

Nació en Kisumu, Kenia, y pasó la mayor parte de su infancia y adolescencia en el extranjero. Trabajó de carpintero y durante nueve temporadas como pescador de salmones en el mar de Bering en Alaska. Habla inglés y castellano. Actualmente vive en Nueva York.

BENJAMIN ODELL (*Productor*) ha trabajado de periodista, guionista para cine y televisión, y productor en Colombia casi toda la década de los noventa. Ha escrito más de 300 horas de series dramáticas en español y es el coguionista de *Golpe de Estado*, nominada a los Premios Goya en 1999, y que representó a Colombia en los Oscar del año 2000.

Es el productor o productor ejecutivo de películas como *Rockaway* (en posproducción), *La mujer de mi hermano* y *Confess* (Mejor Guión, Festival de Hamptons 2005). Como productor, su trabajo más reciente ha sido *Ladrón que roba a ladrón*. Ha dado clases de Escritura de Guión en la Universidad de Columbia y en la New School de Nueva York. Realizó estudios de posgrado en Cinematografía en la Universidad de Columbia.

PER MELITA (*Productor*) tiene diez años de experiencia como director de producción en el cine independiente. Ha trabajado en películas como *La ciudad*, *Trick*, *Getting to Know You*, *En la habitación/In the Bedroom*, *El show de Jimmy* y *Never Forever*. Ha sido el coproductor de *The War Within*, *Quid Pro Quo* y la premiada *Roger Dodger* (Festival de Tribeca 2002 y Festival de Venecia del mismo año).

Es el vicepresidente de Cinergy Pictures, una productora y empresa de servicios afincada en Nueva York cuyos trabajos más recientes comprenden *La bestia nel cuore*, de Cristina Comencini, y el aclamado thriller político sobre el crimen organizado en Italia, "Giovanni Falcone: l'uomo che sfida cosa nostra", producido por la RAI.

JAMES M. McNAMARA (*Productor ejecutivo*) es el fundador y presidente de Panamax Films, una productora especializada en películas de habla hispana. Antes de fundar Panamax, fue director general y presidente de Telemundo Communications, la segunda cadena de habla hispana de Estados Unidos. Fue presidente de Worldwide Television en Universal Studios y director general de New World Entertainment. Desde que fundó Panamax, ha producido *Ladrón que roba a ladrón*, distribuida por Lionsgate; ha sido el productor ejecutivo de *La mujer de mi hermano*, así como de las producciones independientes *Rockaway* y *Feliz Navidad*, ambas en posproducción.

DANIEL CAREY (*Productor ejecutivo*) es un productor independiente con base en Nueva York. Fundó Two Lan Pictures con su socio James Shifren en 2004 con el objetivo de producir y financiar películas independientes. Además de **PADRE NUESTRO**, la compañía ha producido *Live Free or Die*, premiada en el festival de Seattle. Sus futuros proyectos son *Pretty Bird*, el debut como director de Paul Schneider; *Cold Souls*, de Sophie Barthes, del Laboratorio Sundance, y la biografía de Philip K. Dick, aún sin título, protagonizada por Paul Giamatti. La empresa tiene en su haber *Still we Believe: The Boston Red Sox Movie*, *Manchester United: Beyond the Promised Land* y *Real McCoy* (dirigida por él).

GLORIA REUBEN (*Productora ejecutiva*) ha trabajado en televisión, cine, teatro y música. Fue una de las protagonistas de la serie "Urgencias", de NBC, por la que fue nominada a dos Emmy y a un Globo de Oro. También en televisión hemos podido verla en series del calibre de "Homicide: Life on the Street", "The Agency", "Feast of All Saints" y "Las brujas de Salem". Para la gran pantalla, ha trabajado en *Policía en el tiempo*, *A la hora señalada*, *Shaft: The Return* y *La sombra de la sospecha*.

En 2000 fue una de las cantantes del coro de Tina Turner en su gira "24/7 Tour". Poco después produjo y grabó su primer álbum, "Just for You".

Hace poco hemos podido verla en la obra de teatro "Stuff Happens", de David Hare, en el papel de la Dra. Condoleezza Rice. Pronto la veremos en el telefilm "Life Support".

Dedica su tiempo libre a la lucha contra el sida, recorriendo Estados Unidos y Canadá para dar conferencias.

IGOR MARTINOVIC (*Director de fotografía*) nació en Croacia, donde estudió Cinematografía en la Academia de Arte Dramático. Se afincó en Nueva York en 1993. Su primera experiencia profesional en Estados Unidos fue vendiendo helados en la cadena Mr. Softee. Desde entonces se ha ocupado de la fotografía de varios largos y cortos, y de numerosos documentales. Este año ha firmado dos largos, **PADRE NUESTRO** y *Fraulein*, ambas seleccionadas por el Festival de Sundance 2007. La segunda ha ganado el Premio a la Mejor Película en el Festival de Locarno y en el Festival de Sarajevo. También ha rodado un corto, "Torte Bulma", protagonizado por Stellan Skarsgard, galardonado con el Primer Premio en el Festival de Cortos de Palm Spring, y con el Premio al Mejor Drama en el Festival de Cortos de Los Ángeles.

Actualmente rueda un documental sobre Philippe Petit, el hombre que cruzó el espacio entre las Torres Gemelas sobre un alambre.

MANUEL TEIL (*Director de reparto - México*) se ha ocupado del reparto de películas como *Amores perros*, *Y tu mamá también* (la primera nominada a un Oscar a la Mejor Película de Habla No Inglesa, la segunda, nominada a un Oscar al Mejor Guión Original), *La primera noche* y *Spanglish*, con Adam Sandler y Tea Leoni.

ELLYN MARSHALL y MARIA NELSON (*Directoras de reparto - Nueva York*) se han ocupado de películas como *María llena eres de gracia* (Premio del Público en el Festival de Sundance); *Las mujeres de verdad tienen curvas* (Premio del Público en el Festival de Sundance), y *Girlfight* (Premio del Jurado en el Festival de Sundance).



golem

Golem Distribución, S.L.
Martín de los Heros, 14 E 28008 Madrid
Tel. 91 559 3836 Fax. 91 548 45 24
golem@golem.es

Golem Distribución, S.L.
Avda. Bayona, 52 E 31008 Pamplona/Iruña
Tel. 948 17 41 41 Fax. 948 17 10 58
www.golem.es/distribucion